Giovanni Pierluigi da Palestrina (1525-1594)



Giovanni Pierluigi da Palestrina (Palestrina 1525- Roma 1594) fue un compositor italiano. Uno de los más célebres del Renacimiento.

De niño, formó parte del coro de la basílica romana de Santa María la Mayor. Posteriormente, fue organista en la catedral de su ciudad natal.

Cuando el obispo de Palestrina accedió al trono papal con el nombre de Julio III, le nombró maestro del coro de la Capella Giulia del Vaticano. Al año siguiente publicó su primer libro de misas.

Un Papa posterior, Pablo IV, lo destituyó de su cargo, según algunos por juzgar inapropiada su condición de casado, según otros por haber escrito madrigales, piezas de carácter profano. Pablo IV dijo de él: "es un temperamento violento y fogoso, no tolera que nadie le contradiga"

Ahi! Che quest'occhi miei

En 1555 fue nombrado sucesor de Orlando di Lasso como maestro de capilla de San Juan de Letrán, donde en 1560 escribió sus "Lamentaciones". Pasó con el mismo cargo a Santa María la Mayor en 1561, y en 1563 publicó su primer libro de motetes.

Palestrina se mostró siempre insatisfecho con las reformas de la liturgia sacra dictadas por en concilio de Trento, las cuales convirtieron en no canónicas a algunas de sus misas y otras obras tempranas, salpicadas de interposiciones profanas ajenas al texto oficial. Por este motivo, dimitió de su cargo para pasar al servicio del cardenal Ippolito II d'Este, que mantenía su propia capilla. Finalmente, volvió a la dirección de la Cappella Giulia. Donde terminó sus días en el cargo creado para él de "compositor de la capilla papal".

Por otra parte, Palestrina es visto como el autor más representativo de obras polifónicas ajustadas a las nuevas exigencias de la Contrarreforma.

De sus 104 misas, más de 70 están compuestas sobre el Cantus Firmus de melodías gregorianas. Quizás la mejor de ellas sea la "Missa papae Marcelli" en la cual realiza una síntesis del estilo de sus predecesores y contemporáneos.

Missa Papae Marcelli

De sus motetes son célebres, además de los "improperia", los 29 motetes sobre el texto del Cantar de los Cantares de Salomón.

Se ha dicho que si Orlando di Lasso es el Miguel Angel de la música polifónica, Palestrina tiene la serenidad elegante y esencial de Rafael. Con su música se celebró la victoria de Lepanto (1571) y se izó el obelisco de la plaza de San Pedro.

Apenado por la muerte de su hermano y dos de sus hijos, compuso los llamados "Improperios" de Semana Santa, a dos coros, que es una de sus creaciones más profundas y una obra maestra por la contención de su tristeza en una polifonía sólida y limpia.

Improperia: 1. Popule meus, quid feci tibi?

Está considerado como uno de los más eminentes autores de música religiosa católica. Pocos compositores han sido tan decisivos para la música posterior del mundo occidental. Y ,uy pocos han conseguido entrar en el terreno de la leyenda, que ha hecho de él un mártir de sus convicciones artísticas.

Hans Pfitzner le dedicó una ópera, "Palestrina", dividida en tres actos,, que fue estrenada en Munich en 1917.

Como Galileo de la ciencia, Palestrina habría sido el mártir de la música.

Pfitzner: 3 preludios de la ópera Palestrina

Su obra:

Está formada casi en su totalidad por piezas polifónicas y de carácter sacro, destinadas a acompañar a la liturgia católica. La excepción son ciertos números de madrigales profanos. 104 misas, entre las más notables están la "Missa Papae Marcelli", dedicada a Marcelo II, sucesor de Julio III, y la "Missa L'Homme armé".

373 motetes. Incluído un famoso Stabat Mater y las 29 piezas de la canción de Salomón. Lamentaciones.

2 canciones sagradas (Cantiones sacrae)

11 letanías.

35 magnificats.

69 ofertorios.

49 madrigales sacros.

94 madrigales profanos.

Magnificat primi toni

Claudio Monteverdi (1567-1643)



Claudio Monteverdi nació en Cremona. Estudió música con el maestro de capilla de la catedral de su ciudad, M.A. Ingegneri, con tan buenos resultados que ya a los quince años publicó sus "Sacrae Cantiunculae" y a los veinte el primero de sus ocho libros de madrigales que luego iría publicando a lo largo de su vida.

Sacrae cantiunculae primer libro

En 1590 apareció en la corte de Mantua como un gran virtuoso "tocador de viola". Acompañó al duque a Hungría con motivo de la guerra contra los turcos y más tarde lo siguió hasta Flandes. En 1599 se casó con Claudia Cattaneo, con la que tuvo tres hijos, que también fueron músicos, aunque de un nivel muy inferior.

Acabó indisponiéndose con los Gonzaga y sus últimos treinta años los pasó como maestro de capilla de la basílica veneciana de San Marcos.

En Venecia le fue muy bien, y permaneció ahí hasta su muerte, donde le enterraron con toda pompa en Santa Maria Gloriosa dei Frari.

A Venecia llegó en 1613, precedido de una fama bien ganada en todos los campos de la producción musical.

Para entonces había publicado ya cuatro libros de Madrigales a varias voces, algunas óperas, entre las que se contaban las dos más famosas "Orfeo" y "Ariadna" (1697 y 1608), y diversa música religiosa con su obra maestra que son las "Vísperas de la Virgen" (1610), dedicadas al Papa Pablo V.

Orfeo: Overture por Jordi Savall

Orfeo: Tu sei morta

Ariadna: Lamento d'Arianna por Ane Sofie Von Otter

Anne Sofie Von Otter es una mezzo soprano lírica sueca, y está considerada como una de las grandes mezzos de la actualidad, junto a Cecilia Bartoli. Tienes una carrera intachable, con varios premios importantes a sus espaldas, como el grammy a la mejor grabación de ópera en el año 2000, entre muchos premios más.

Después de organizar la capilla principal de la República Serenísima, reemprendió sus trabajos de composición. Dio a la imprenta nuevos libros de madrigales hasta llegar a su composición "Madrigali guerrieri et amorosi" (1638), donde culmina su estilo más personal.

Pero fue la apertura de nuevos teatros públicos en Venecia la que estimuló decididamente su actividad dramática: entre sus últimas obras están las óperas "Il ritorno di Ulisse in patria" (1641) y "L'incoronazione di Poppea" (1642).

Fue el precursor del género musical que hoy denominamos Ópera, pero que en aquel momento se le llamaba Teatro Musical.

Entre la gran cantidad de compositores de la época, Monteverdi destacaba por su originalidad indiscutible. Siempre a la vanguardia de su tiempo, marcado por un nuevo sentido y valoración del individuo y su realidad, Monteverdi siempre tuvo un gran afán de experimentación y una enorme curiosidad por otear nuevos caminos probando los recursos de voces e instrumentos, por el que se le ha llamado el "Stravinsky" del s. XVII.

Madrigali guerrieri et amorosi: altri canti d'amor tenero arciero

Monteverdi alcanzó efectos absolutmanete nuevos mediante el empleo de disonancias y del cromatismo, escandalizando a los tradicionalistas.

Abandonó los complicados juegos del contrapunto, propios del primer Renacimiento, apuntando hacia una linea melódica perfectamente destacada y cargada de expresividad.

La finalidad de la música es aflorar los sentimientos, y así Monteverdi desarrolla la nueva expresividad melódica, que alcanza grados hasta entonces desconocidos.

El tono menor, que tanto va a contar en la música de sus sucesores inmediatos y hasta los mismos umbrales del s. XX, el ritmo ternario y la melodía difusa sirvieron de cauce para el intimismo. Por ello las composiciones de Monteverdi conjugan los estilos "suave", "templado" y "agitado".

Buena muestra de ello es "il combattimento di Tancredi e Clorinda" (1624). Lo mismo ocurre en los "Madrigales guerreros", donde hablan las pasiones desatadas.

Chiome d'oro, bel thesoro

Il combattimento di Tancredi e Clorinda

Esta concepción trágica de la vida y del arte, que se basa en la lucha de contrarios y en la primacía de los sentimientos y la subjetividad, alcanza también a su música religiosa. En el famoso "Vespro" aparecen todos los recursos empleados en la música operística y de madrigales. En la invocación litúrgica inicial hay ecos de la obertura de Orfeo, y en los motetes intercalados entre los salmos destaca la brillantez de los solos de las arias. La frecuente presencia de disonancias sacude e inquieta hasta resolverse en una armonía serena.

Vespro della beata vergine dirigido por John Elliot Gardiner

John Elliot Gardiner es un director de orquesta británico. Es altamente reconocido en todo el mundo por su enorme calidad de dirección, sobre todo en obras del Barroco y del Clasicismo con instrumentos de época.